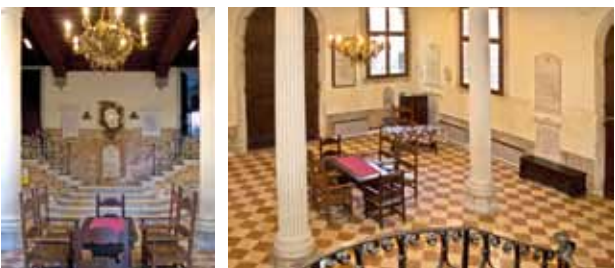


La Iglesia

La Hermandad del Ángel Guardián originalmente tenía su sede en la cercana iglesia de los S. Apóstoles. El 20 de mayo 1713 fue confiada al arquitecto Andrea Tirali el diseño y la construcción de su propia escuela. El estilo de Tirali, con sus proporciones clásicas, es sobrio y tiene claras influencias de Palladio. El exterior, en los cuatro lados, es cruzada por cornices marcapianos, esto es bastante inusual en la arquitectura veneciana. El portal de la fachada, acabados clásicos, tiene una forma alargada, similar a la de las ventanas. El ángel de la guarda en mármol encima del portal es una obra del escultor alemán Heinrich Meyring conocido en Venecia, como Enrico Merengo.

El interior respeta la planta habitual de todas las Escuelas de devoción. En la habitación de planta baja hay dos columnas corintias; pegadas a las paredes se conservan la lapidas de los miembros de la comunidad, enterrados en la isla de S. Cristobal de la Paz, recuperadas cuando la isla fue unida a la de San Miguel para formar un solo cementerio. De particular interés es la escalera que conduce a la planta superior, que ahora se utiliza como iglesia. El medio ambiente es fascinante por su brillo, sus proporciones armoniosas y el gran altar de Sebastiano Ricci, que inmediatamente llama la atención sobre sí mismo. La pila bautismal es de la Iglesia de Santa Maria Formosa y fue comprada en 1811 por la comunidad a un precio de 80 liras. El órgano de la empresa W. Sauer Frankfurt en Oder regalo del emperador Guillermo II y la emperatriz Augusta en 1896, como la biblia de altar.



La habitación en la planta baja

Obras de arte

Sebastiano Ricci: *Ángel de la Guarda*



Esta pintura votiva es parte de la dotación inicial de la Escuela y realizada al rededor de 1720 por Sebastiano Ricci (1659-1734). Representa un niño salvado por un ángel de las garras de un dragón demoníaco. En lo alto de las nubes, la Virgen María con el Niño rodeada de ángeles. El pie del niño aún descansa en la cola de la serpiente, mientras que a la izquierda se ve al demonio furioso de que la presa es arrebatada.

Tiziano: *Salvador Bendiciendo*



El autor de esta pintura es el gran pintor veneciano Tiziano (ca. 1490-1576). Viene del Almacén alemán, que la encargó en 1551, y allí estaba en la sala de las pinturas. Cuando, en 1806, los comerciantes alemanes se vieron obligados a abandonar el Almacén, el Prefecto de Venecia dio la pintura a la comunidad protestante. La pintura representa el busto del Redentor en tamaño natural, en la mano izquierda sostiene el globo terráqueo (vidrio), mientras que la derecha hace un gesto de bendición. La cabeza y la posición del cuerpo es recta, la mirada, dirigida ligeramente hacia la derecha, atrayendo la atención del espectador. El archivero del Almacén, G.B. Mileto, lo describe con palabras de Torquato Tasso: "Parece que a la imagen falta sólo la palabra, pero no más, apenas ves la dulzura de los ojos." (La Jerusalem Liberado, 1575).

Lucas Cranach: *Martin Lutero*



La imagen (óleo en madera) muestra el busto de Martin Lutero (1483-1546) en la edad madura. A la izquierda de la cabeza de Lutero se lee la escritura DML (Dr. Martín Lutero) y debajo de ella el símbolo de Lucas Cranach e hijos, la serpiente atada y alada. La obra es del taller de Cranach, o de Lucas Cranach el Viejo (1472-1553) o de su hijo Lucas el Joven (1515-1586). Muy similar a la pintura que se encuentra en la catedral de Weimar, iniciada por el padre y luego completado por su hijo. De acuerdo con el símbolo que aparece en las pinturas de Cranach después de 1537, se puede fechar el retrato hacia 1540.

No está claro de qué manera la pintura entró en posesión de la comunidad. Una primera hipótesis es que se trata de un legado de un miembro de la comunidad. La segunda hipótesis es que el pastor de la época en Venecia, Johann Dietrich Sprecher, lo recibió como regalo del rey Federico IV de Dinamarca. En la parte trasera está impreso su sello. En 1709, con motivo de la visita real a Venecia, el pastor le dio el título de Director de la corte ducal de Holstein. Durante la reforma de la familia real tuvo estrechos vínculos con Lucas Cranach.

La Comunidad Hoy

Ellos son parte de la comunidad de cerca 80 miembros, de los cuales aproximadamente la mitad vive en Venecia y sus Islas, la otra mitad en el continente. En la historia reciente de la Iglesia la comunidad esta formada por un pequeño número de personas, sin embargo, participa activamente en la vida ecuménica de la ciudad. Es miembro fundador del Consejo de Iglesias Cristianas y de la Fundación Venecia en búsqueda de la Paz y por más de 25 años y está comprometido en el diálogo cristianos-judío. También abre la iglesia con regularidad y en forma voluntaria a los turistas y personas interesadas. La comunidad también es responsable de la cura de las almas en Abano Terme.

La comunidad es un miembro de la Iglesia Evangélica Luterana en Italia (CELI), que fue fundada en 1949 con la fusión de la antigua comunidad alemana luterana.

La pequeña comunidad tiene amigos venecianos y amigos de todo el mundo.



COMUNIDAD EVANGÉLICA LUTERANA DE VENEZIA

Oficina: Via Rio Caldo, 9
I - 35031 Abano Terme/PD
+ 39 049 8668929
venezia@chiesaluterana.it
www.kirche-venedig.de

Iglesia: Campo Ss. Apostoli
Cannaregio 4448
I - 30121 Venezia



COMUNITA' EVANGELICA LUTERANA DI VENEZIA
EVANGELISCH-LUTHERISCHE GEMEINDE VENEDIG

Nuestra Comunidad



Almacén alemán. En la casa de comercio alemán a la tercera planta durante siglos, se celebra en cultos secretos protestantes

La comunidad evangélica luterana de Venecia es la más vieja comunidad Luterana en Italia y uno de los más antiguos en general. Antes de las primeras publicaciones de Martín Lutero el pensamiento reformador encontró interés en la ciudad de la laguna. Gasparo Contarini (1483-1542), nació en Venecia y más tarde fue cardenal, en 1511 durante la confesión Pascual se convenció que el hombre



El ángel de la guarda en la fachada de la iglesia (Heinrich Meyring)

no se salva por obras, sino por fe. Por la misma época, jóvenes patricios reunidos en el Cenáculo de Murano leen el Nuevo Testamento en la versión original. Más tarde dos de ellos envían al Papa propuestas incisivas para la reforma de la iglesia.

Dentro de la “Serenissima Repubblica” la clase educada Veneciana siente una gran necesidad de renovación de la iglesia. Un periodista cuenta de un monje agustiniano excomulgado de nombre Hermano André Ferrara que predica en Campo S. Stefano “de acuerdo con la enseñanza luterana” y que atrae masas de oyentes. Nada puede la inmediata protesta de Roma. Venecia vive entonces un periodo cultural abundante, mientras la protección de las relaciones comerciales aún conserva prioridad. Respecto a los asuntos religiosos, se muestra abierta en tanto que la seguridad del Estado no se ponga en duda. A través del nuevo e imponente emporio comercial alemán, el Almacén alemán, ubicado en el centro de la ciudad, inaugurado en 1508, el pensamiento de Martín Lutero se extiende inmediatamente en toda Venecia.

La historia de esta casa de comercio alemán está estrechamente ligada a la historia aventurera de la comunidad. Hoy día es una de las comunidades luteranas más pequeñas del mundo; por mucho tiempo ha vivido clandestinamente y sólo dos siglos atrás pudo tener en el edificio de la disuelta Escuela de “El Ángel Guardian” su propia iglesia.



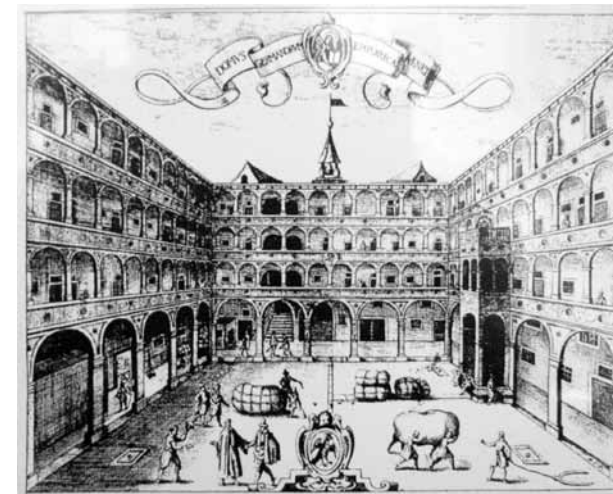
Los inicios de la comunidad

En una de las 2 cartas del 13 de junio 1543 los hermanos italianos de fe en Venecia, Vicenza y Treviso, Lutero se alegra muchísimo de la gran cantidad de vida evangélica en Veneto: “¿Quién de nosotros se hubiera esperado que algo así podría ocurrir en Italia durante su vida o incluso convertirse en un hábito?”

Ya 20 años antes tuvieron lugar las primeras reuniones de grupos luteranos en el Almacén alemán, a pesar de la excomunión papal de Lutero. En 1527, los escritos del profesor de teología en Wittenberg, y los de sus seguidores se quemaron públicamente en el Puente de Rialto. En Roma, sabemos de varios lugares de encuentro de los seguidores de la nueva fe veneciana. Más tarde, en 1542, la Inquisición ataca sin piedad: en los próximos 50 años y 219 fieles serán acusados de luteranismo y muchos de ellos ahogados en la noche en la laguna frente a la costa.

Los habitantes del Almacén son más afortunados, siendo los alemanes los socios comerciales más importantes de la Serenissima. Protegido en el Almacén, llega el primer pastor luterano en 1650, disfrazado de médico, y ahí celebraron en secreto el culto en dos habitaciones: en Pascua unos 150 luteranos comulgaron. Su sucesor, Johann Georg Renier, fue descubierto y debió salir de Venecia en pocos días. El descubrimiento de la comunidad provoca un importante punto de decisivo para los protestantes alemanes. Por temor a ser exiliado encuentra un reglamento que, con las 21 normas de conducta contenidas, deberán garantizar el secreto de la comunidad. Encontramos, por ejemplo, disposiciones específicas para los recién llegados y las prescripciones sobre cómo acceder a la sala de culto sin levantar sospechas. Sin embargo, a finales del 600 hay un nuevo conflicto con la Inquisición que mueve una acusación de herejía a un alemán. Su protesta fue escuchada y por primera vez se permitió a los extranjeros a vivir su religión.

A mediados del 700, durante su estancia en Venecia, el padre de Goethe escribe: “Los seguidores de la fe luterana celebraron allí



El Almacén alemán es el hogar de los comerciantes alemanes cerca del puente Rialto. La imagen de Rafael Custos (1616) muestra el patio interior con comerciantes, cargadores y empacadores

[en almacén alemán] su culto con el consentimiento tácito de la República. Sin embargo, necesitamos la inteligencia y las precauciones para impedir el acceso de extraños e incluso el pastor y otros clérigos visten de laicos” (Viaje a Italia). Las normas siguen en vigor hasta la caída de la República de Venecia (1797).

Con los años, sin embargo, los contrastes se repiten para los entierros de los protestantes “herejes” y la comunidad de comerciantes alemanes presenta una solicitud para un propio cementerio. El juez recibe la solicitud y, desde 1719, los primeros protestantes están enterrados en la isla de San Cristóbal de La Paz. Un nuevo conflicto entre la República de Venecia y la Santa Sede de Roma se encuentra en la cuestión de los padrinos de bautismo. Aunque el Senado permite expresa-

mente la presencia de los padrinos protestantes – los registros de bautismo era también registro civil al mismo tiempo y Venecia tenían competencia – produciendo más y nuevos contrastes. Ya en 1759 el patriarca de Venecia Juan Bragadin se muestra pragmático y abierto. Cuando un sacerdote se niega a bautizar al pequeño Sebastian Heinzelmann, hijo de un comerciante protestante, con dos padrinos protestantes, no dudó en celebrar el bautismo el mismo.

Con la llegada a Venecia de Napoleón en 1797, la comunidad finalmente sale de la ilegalidad, pero en 1806 la “nación germánica” debe abandonar su Almacén. La comunidad cuenta con la tolerancia religiosa y la libertad de creencia, pero ahora necesita un lugar donde reunirse. En 1813, aquel Heinzelmann bautizado por el patriarca compra el edificio abandonado de la antigua hermandad católica del Ángel de la Guarda por la suma de 3.886 liras y la da a la comunidad.

Cuando en 1815 Venecia cae bajo el dominio austriaco la comunidad pierde la libertad recién adquirida, con nuevas restricciones: los fieles sólo pueden utilizar la entrada lateral, los sermones se celebren sólo en idioma alemán y los “derechos de estola” (bautizos, bodas, funerales, etc) deben ser donados a la Iglesia Católica. Sólo con la independencia de Italia en otoño del 1866 caen las restricciones y la comunidad finalmente puede abrir la puerta principal.